



La Construcción de Fingimiento *Ñembo-/Ñemo* del guaraní paraguayo The *Ñembo-/Ñemo*- Feigning Construction in Paraguayan Guarani

Martín Califa

Universidad Nacional de Hurlingham

Email

martin.califa@unahur.edu.ar

ORCID

0000-0003-4366-0546

RESUMEN. Este artículo analiza la Construcción de Fingimiento *Ñembo-/Ñemo*- del guaraní paraguayo con dos objetivos principales. El primero es ampliar la descripción sobre la construcción, echando luz sobre sus posibilidades y restricciones sintácticas y semánticas. Con ese fin se analiza evidencia de la construcción según su uso con clases aspectuales, clases de valencia, el alcance de la negación y el sufijo *pa-/mba-*. El segundo objetivo es evaluar la hipótesis de que esta es una construcción que surgió en el guaraní como resultado del contacto con el español. Para ello se analiza evidencia de estadios anteriores de la lengua y de lenguas estrechamente emparentadas, que en efecto muestra ser consistente con una hipótesis de contacto.

Palabras clave: fingimiento, construcciones, clases verbales, guaraní paraguayo, contacto

ABSTRACT. This article analyzes the Paraguayan Guarani *Ñembo-/Ñemo*-Feigning Construction with two aims. The first one is to broaden the description of the construction, shedding light on its syntactic and semantic possibilities and restrictions. To that end, evidence of the construction is analyzed according to its behavior with aspectual classes, valency classes, the scope of negation, and the *-pa-/mba* suffix. The second objective is to assess the hypothesis that the construction arose in the language as a result of the contact with Spanish. The analysis of earlier records of the language and of closely related languages indeed yields evidence consistent with this hypothesis.

Keywords: feigning, constructions, verb classes, Paraguayan Guarani, contact

1 | INTRODUCCIÓN

El guaraní paraguayo (tupí-guaraní) posee una construcción para la expresión de fingimiento, ilustrada en (1a-b)¹.

- (1) a. *Aní-na re-ñe-mbo-tavy-re-ína*
 NEG-MIT 2SG.AC-DEM.AG-CAUS-tonto-2SG.AC-PROG
 ‘No te estés haciendo el tonto’. (Estigarribia 2020: 166)
- b. *O-ñe-mo-karẽ, ha na-i-karẽ-i*
 3SG-DEM.AG-CAUS-rengo COORD NEG-3IN-rengo-NEG
 ‘Se hace el rengo, pero no lo es’. (Guasch 1996: 248)

Formalmente, se caracteriza por la presencia de la secuencia *ñembo-/ñemo-*, compuesta por el prefijo *ñe-* de democión de agente² (Estigarribia 2020; el alomorfo oral *je-* está bloqueado en este caso por el contexto nasal de los causativos) y el prefijo causativo *mbo-/mo-*. En algunos trabajos (p. ej. Velázquez-Castillo 2002: 518), el sentido de fingimiento es tomado como parte del espectro polisémico de los verbos derivados mediante *je-/ñe-*. Los verbos derivados con este prefijo dan lugar a lecturas reflexivas (2a), pasivas (cf. la ambigüedad de (2a)), anticausativas (2b) y estativas (cf. la ambigüedad de (2b)) (Califa 2022, Estigarribia 2017, 2020, Gregores & Suárez 1967).

- (2) a. *O-ñe-kytĩ*
 3AC-DEM.AG-cortar
 ‘Se cortó a sí mismo/a’. / ‘Lo/a cortaron’. (Estigarribia 2020: 210)
- b. *Okẽ o-je-pe’a*
 puerta 3AC-DEM.AG-abrir
 ‘La puerta se abrió’. / ‘La puerta está abierta’. (Dato propio)

Sin embargo, en Califa (2022) se presenta evidencia para considerar los ejemplos de (1a-b) como una construcción independiente (Goldberg 1995, 2006), que coincide superficialmente con los derivados de *je-/ñe-* como los de (2a-b) solo en la gran mayoría de los casos. Allí mismo, a su vez, se especula con que la construcción es un calco de la Construcción *Se Hace El X* del español (p. ej., *Victor se hace el tonto*) y que ha ingresado al guaraní a través del contacto.

¹Abreviaturas empleadas en este artículo: 1, 2, 3= primera, segunda, tercera persona, AC=activo, COND=condicional; DEM.AG=democión del agente, DEM=demostrativo, ENF=enfático, EP=epéntesis, FING=fingimiento, IMP=imperativo, IN=inactivo, CAUS=causativo, COORD=coordinación, MIT=mitigador, NEG=negativo, NMZ=nominalizador, OPT=optativo, PA=morfema *pa-/mba-*, PL=plural, POS = posesivo, PROG=progresivo, RECIP=recíproco, REFL = reflexivo, SG=singular.

²Uno de los revisores señala acertadamente que es impreciso de hablar de “democión” en este caso dado que esta noción supone la posibilidad de que el agente pueda aparecer en una posición sintáctica no central (por ejemplo, un oblicuo) y eso no es posible con los predicados con *je-/ñe-*. A la luz de esto último, sería más adecuado hablar de “supresión” del agente, que indica que el agente no puede expresarse sintácticamente, aunque sí permanece en la interpretación (cf. Haspelmath 2022). Sin embargo, la discusión que amerita la cuestión excede los límites de este trabajo y su resolución no incide en el espíritu del planteo hecho aquí, por lo que, más allá de esta aclaración, adopto la etiqueta propuesta por Estigarribia (2020).

El propósito de este artículo es ampliar el panorama descriptivo sobre la Construcción de Fingimiento *Ñembo-/Ñemo*-³ del guaraní paraguayo atendiendo a sus posibilidades y restricciones sintácticas y semánticas. Asimismo, se evaluará la hipótesis avanzada en Califa (2022) de que la Construcción *Ñembo-/Ñemo*- resultó del contacto con el español. Esto está en sintonía con propuestas recientes dentro del campo de los fenómenos de contacto que postulan que las construcciones son una unidad propicia para explicar los modos en los que una lengua transfiere rasgos estructurales a otra (Boas & Höder 2018).

El resto del artículo se estructura como sigue. En la sección 2 se discuten los argumentos para analizar el sentido de fingimiento de *Ñembo-/Ñemo*- como parte de una construcción independiente. En la sección 3 se profundiza en la descripción de la construcción, inspeccionando las posibilidades y restricciones que la construcción exhibe en diferentes contextos sintácticos y semánticos. En la sección 4 se examina la hipótesis de que la construcción surgió como resultado de contacto con el español, analizando evidencia de estadios previos del guaraní y de otras lenguas cercanamente emparentadas. Por último, en la sección 5 se presentan las conclusiones.

2 | *ÑEMBO-/ÑEMO*- COMO CONSTRUCCIÓN

En esta sección presento los argumentos a favor de la lectura de fingimiento como la contraparte semántica de una construcción independiente. En 2.1 sintetizo la evidencia analizada en Califa (2022); los lectores familiarizados con ese trabajo pueden omitirla y proceder a la subsección 2.2.

2.1 | Por qué *ñembo-/ñemo* es una construcción y no una derivación

Una construcción es un emparejamiento de forma y significado (Goldberg 1995, 2006). Sobre las condiciones que habilitan hablar de una construcción, Goldberg sostiene: “se postula una construcción en la gramática si y sólo si algo acerca de su forma, significado o uso no es estrictamente predecible a partir de otros aspectos de la gramática, inclusive las construcciones previamente establecidas” (1995: 13; mi traducción). Debe subrayarse que esto no implica necesariamente ausencia de composicionalidad (ver Croft 2007: 501), sino más bien que las reglas de composición del resto de la gramática (potencialmente otras construcciones) no operan en el caso en cuestión.

En Califa (2022), se propone el esquema construccional de (3) para capturar la Construcción de Fingimiento *Ñembo-/Ñemo*- del guaraní. En (4) se brinda un esquema del análisis derivacional alternativo, es decir, la regla léxica que deriva (1a-b) en paralelo a los usos ilustrados en (2a-c).

- (3) Esquema de la Construcción *Ñembo-/Ñemo*-
- | | |
|-------------|--|
| Significado | Fingir X |
| Forma | <i>ñembo-/ñemo</i> - + V _{intransitivo} |

³Siguiendo los lineamientos propuestos por Croft (2022), empleo mayúsculas para nombrar la construcción como un fenómeno específico de la lengua y para diferenciarlo de los conceptos comparativos generales.

- (4) Regla de Derivación de *Je-/Ñe-*
 ($V_{\text{intransitivo}}$) \rightarrow $V_{\text{transitivo}}$ \rightarrow *je-/ñe-V*

El esquema de (3) indica que la construcción está formada por dos estratos de representación: en la parte superior, el significado, resumido con la muy simple pero ilustrativa fórmula ‘Fingir X’; en la parte inferior, la forma, compuesta por la secuencia *ñembo-/ñemo-* y una variable léxica, que es en principio cualquier verbo intransitivo (esto es un punto a discutir en la sección 3). La regla de (4), por su parte, señala que el prefijo *je-/ñe-* toma como *input* un verbo transitivo; este puede ser morfológicamente simple o derivado, en cuyo caso se postula un paso derivacional anterior, indicado entre paréntesis.

El modo de decidir cuál es el análisis correcto es extraer las predicciones que hace cada uno y verificar si se cumplen o no. Hay dos aspectos de la forma/significado de (1a-b) sobre los que los análisis de (3) y (4) hacen predicciones divergentes.

- (5) a. Dado que la derivación de (4) es la misma que da lugar a lecturas reflexivas y pasivas, (en aquellos casos en que sea semántica y pragmáticamente plausible) se predice la co-expresión de estos sentidos con el sentido de fingimiento. El análisis construccional de (3), por su parte, no predice la co-expresión de los sentidos.
- b. Mientras que el análisis derivacional de (4) indica que debería verificarse la existencia de un verbo causativo (léxico o derivado mediante el prefijo *mbo-/mo-*) como *input* de la derivación, el análisis construccional de (3) no hace tal predicción puesto que *mbo-/mo-* es sólo un elemento de la plantilla formal (junto con *ñe-*) en la que se inserta un verbo intransitivo.

Ahora considérense los siguientes ejemplos.

- (6) a. *A-ñe-mo-mano*
 1 SG.AC-DEM.AG-CAUS-morir

‘Me hago el muerto’.

(Estigarribia 2020: 286)

- b. *Fernando o-je-juka*
 F. 3AC-DEM.AG-matar

‘Fernando se mató’.

(Dato propio)

- c. *O-je-juka* *peteĩ ovecha ne-santo-ára-rehe*
 3AC-DEM.AG-matar una oveja 2SG.POS-santo-día-por

‘Una oveja fue sacrificada por tu cumpleaños’.

(Velázquez-Castillo 2008: 393)

Estos ejemplos representan un problema para el análisis derivacional. En primer lugar, no se cumple la predicción de (5a), dado que el sentido de fingimiento de (6a) se expresa con una forma distinta de la de los sentidos

reflexivo y pasivo de (6b-c): *oñemano* ‘se hace el muerto’ vs. *ojejuka* ‘se mató/fue matado’. Por añadidura, (6a) también es problemático porque no todos los hablantes aceptan la existencia del causativo *momano* (véase Velázquez-Castillo 2002: 513 para una afirmación a tal efecto), lo que va en contra de la predicción de (5b), que sostiene que los causativos derivados mediante *je-/ñe-* deberían existir. Sin embargo, incluso para los hablantes que aceptan *momano*⁴, no está claro por qué este es el causativo que se usa para el sentido de fingimiento y *juka* ‘matar’ para el reflexivo y pasivo. El análisis construccional, en contraste, no tiene inconvenientes en este punto: *mano* ‘morir’ es un verbo intransitivo que, como tal, puede instanciar la variable léxica del esquema en (3).

Otros ejemplos problemáticos son los de (7).

(7) a. *A-ñe-mbo-guata*

1SG.AC-DEM.AG-CAUS-caminar

‘Me hago el que camino’. No: ‘Alguien me hace caminar.’

b. *A-ñe-mbo-puka*

1SG.AC-DEM.AG-CAUS-reír

‘Me hago el que me río’. No: ‘Alguien me hace reír.’

c. *A-ñe-myasẽ*⁵

1SG.AC-DEM.AG-hacer.llorar

‘Me hago el que lloro’. No: ‘Alguien me hace llorar.’

(Adaptados de Velázquez-Castillo 2002: 516)

No está claro por qué los sentidos de tipo pasivos no están disponibles para estos verbos y los de fingimiento sí. El análisis derivacional indica que los sentidos deberían ser co-expresados por la misma forma⁶. La disociación formal de los sentidos no solo no es un inconveniente para el análisis construccional, sino que es algo esperable.

En tercer lugar, tómese un verbo derivado como *je-picha* ‘ofenderse/estar ofendido’ (nótese que es un verbo derivado a partir del causativo léxico *picha* ‘ofender’). Según el análisis derivacional, esta forma misma debería tener la interpretación de ‘hacerse el ofendido’. No obstante, no es lo que indican los hablantes. Considérese el siguiente contexto (el signo ‘#’ indica inaceptabilidad semántica/pragmática).

⁴Algunos hablantes aceptan el verbo con el sentido más figurado ‘hacer morir’ como, por ejemplo, cuando alguien hace morir a alguien de un susto o de un disgusto.

⁵Un revisor señala que en este verbo no está el formante *-mo* que se postula como parte de la plantilla construccional. Creo que podría plantearse (de manera muy poco satisfactoria) que quizá en este caso la segmentación es *ñemy-asẽ*, donde *ñemy-* sería una variante idiosincrásica de *ñembo-/ñemo-*.

⁶En este punto hay variación entre los hablantes. Algunos sí aceptan la lectura de tipo pasiva de los ejemplos de (7), aunque señalan que suena a un calco del español y que prefieren formas como *che-mbo-guata* 1SG.IN-CAUS-caminar ‘alguien me hace caminar’.

- (8) Contexto: le hicimos una broma a Federico. Realmente no fue para mucho y él es una persona muy relajada, pero quiere hacernos creer que está ofendido sólo para molestarnos.

Federico o-ñe-mbo-je-picha

Federico 3AC-DEM.AG-CAUS-DEM.AG-ofender

‘Federico se hace el ofendido’.

Federico ojepicha.

Como puede verse, la forma correspondiente a esta lectura de fingimiento no es *-jepicha*, que es lo que predice el análisis derivacional, sino *-ñembojepicha*. Asimismo, no se explica por qué la derivación con *je-/ñe-* se aplicaría dos veces (*je-picha* → **mbo-je-picha* → *ñe-mbo-je-picha*) ni mucho menos por qué el paso intermedio da lugar a una formación agramatical (**mbojepicha*). En contraste, (8) es perfectamente consistente con el análisis construccional puesto que cumple con lo que indica el esquema de (3): un verbo intransitivo (*jepicha*) es insertado en la variable léxica de la plantilla.

Por último, hay un punto difícil de sortear para el análisis derivacional. Mientras que tanto en la lectura reflexiva y pasiva (como en las de ocurrencia espontánea o estado resultante de (2a-b)) resulta evidente que hay una democión del agente (lo que motiva a Estigarribia (2020) a analizarlo como tal), no resulta para nada obvio cómo se reconciliaría la democión del agente con las lecturas de fingimiento. Todas tienen un insoslayable matiz de intención, con un participante que activa y deliberadamente simula un estado o una acción, o sea, se trata de eventos agentivos.

En resumen, los datos presentados arriba conspiran contra el análisis de la lectura de fingimiento como resultado de la misma derivación que da lugar a las lecturas reflexivas, pasivas, de ocurrencia espontánea o de estado resultante. La presencia de idiosincrasias semánticas (la disociación de sentidos de (6) y (7)) y formales (la forma derivacionalmente no licenciada de (8)) son precisamente los elementos que sustentan un análisis del sentido de fingimiento como la contraparte semántica de una construcción independiente. A continuación, se revisa más evidencia a favor de este análisis.

2.2 | *Ñembo-/ñemo-* como parte de un sistema de construcciones

Como observa Goldberg (1995: 67), las construcciones no constituyen inventarios sin estructura, sino que forman subsistemas dentro de los que se transmiten y heredan propiedades, que son las que dan cuenta de las generalizaciones que se observan entre construcciones formal y semánticamente emparentadas. Por ejemplo, las dos oraciones ditransitivas de (9) pueden analizarse como construcciones diferentes pero vinculadas entre sí. Están claramente vinculadas no solo formalmente en que en ambas se licencian dos objetos, sino también semánticamente en que ambas evocan un sentido de transferencia. Sin embargo, son diferentes en la medida en que (9a) entraña que hubo recepción efectiva del tema, mientras que en (9b), no (aunque sí codifica la intención del agente de que eso suceda).

- (9) a. José le dio un regalo a Pablo (# pero Pablo no lo recibió).

b. Ana le hizo una torta a Laura (pero Laura no la recibió / # pero no quería dársela).

Como puede verse, las tres integran un sistema de construcciones semántica y formalmente emparentadas. Todas ellas expresan fingimiento (quizá con matices semánticos y restricciones funcionales a dilucidar), con elementos formales que las vinculan entre sí. Tanto la construcción *ñembo-/ñemo-* como la construcción *ojejapo* exhiben el prefijo *je-/ñe-*. La construcción *oiko* no lo tiene, pero, al igual que la construcción *ojejapo*, se emplaza en una plantilla sintácticamente compleja donde el segundo verbo está nominalizado y seguido de *-ramo*. El enfoque construccional permite capturar los modos sistemáticos en los que las tres construcciones se relacionan semántica y formalmente, algo difícil de lograr desde una perspectiva derivacional.

3 | MÁS SOBRE LA CONSTRUCCIÓN *ÑEMBO-/ÑEMO-*

Esta sección se centra en ampliar la descripción sobre la construcción *ñembo-/ñemo*. Para comprender más claramente los aspectos específicos a abordar, se repite, a continuación, el esquema construccional de (3).

- (13) Esquema de la Construcción *Ñembo-/Ñemo-*
 Significado Fingir X
 Forma *ñembo-/ñemo-* + $V_{\text{intransitivo}}$

Una descripción más acabada de esta construcción implica, entre otras cosas, poder determinar las posibilidades y restricciones que pesan sobre la variable léxica de la construcción. Allí se indica que este es un verbo intransitivo, pero esto no brinda mayores precisiones sobre las subclases a las que puede (o no) pertenecer⁹. Por ejemplo, no especifica su clase aspectual, es decir, si puede ser un estado, una actividad, o un evento télico (subsección 3.1). Luego, la afirmación de que la variable léxica debe ser un verbo intransitivo es una generalización formulada sobre la base de los datos disponibles. Sin embargo, las posibilidades y restricciones de la construcción respecto de la clase de valencia del verbo que se inserta es una cuestión empírica a explorar y corroborar (subsección 3.2). En tercer lugar, resulta de interés examinar cómo se comporta la construcción en contextos de negación. El componente semántico de (13) ‘Finge X’ contiene plausiblemente dos componentes: el del acto de fingimiento y el del evento fingido. Así, es concebible que la negación pueda tomar un alcance diferencial sobre ambos (subsección 3.3). Por último, el guaraní posee el sufijo *-pa/-mba*, típicamente descrito como un marcador aspectual (Estigarribia 2017, 2020, Tonhauser 2006, Velázquez-Castillo 1996), aunque también se comporta como un cuantificador que puede tomar alcance sobre los distintos argumentos del verbo. Cabe preguntarse, entonces, si las dos funciones del sufijo están disponibles con la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* (subsección 3.4).

Antes de proceder con el análisis, no obstante, es necesario hacer mención de otra estrategia del guaraní para la expresión de fingimiento. Se trata de la partícula *gua’u*, ejemplificada en (14a-b). Sobre esta partícula, Estigarribia explica:

⁹La gramática del guaraní establece una escisión en la indexación argumental de los verbos intransitivos de modo que se delinean dos clases morfológicas (aquí glosados como “inactivos” y “activos”, pero también llamados “chendales” y “areales” en la tradición descriptiva de la lengua). Así, para la primera persona del singular, un verbo como *-tavy* ‘ser tonto’ toma en índice *che-*, mientras que *-mano* ‘morir’ toma el índice *a-*: *che-tavy* ‘soy tonto’ vs. *a-mano* ‘morí’. Esta distinción, sin embargo, resulta ortogonal para la caracterización de la variable léxica de la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* puesto que esta puede usarse con verbos de ambas clases, como ilustran, por ejemplo, los inactivos en (1a-b) o los activos en (6-7).

Gua'u es usada para acciones simuladas, no realizadas, o acciones con una intención oculta o no seria. En este uso, puede expresar la noción de que el evento es fingido o en broma. Algo más ampliamente, también puede expresar la evaluación de una acción por parte del hablante (2020: 187; mi traducción).

- (14) a. *La prinsésa o-ke-ma=voi ha pe arriéro nambi+sakã upe-icha-nte*
 la princesa 3AC-dormir-ya=ENF COORD DEM hombre oreja+transparente DEM-como-solo
avei Perurima=katu i-kerambu gua'u
 también P=nomás 3AC-roncar FING

‘La princesa ya dormía y también el hombre desnutrido; Perurima nomás fingió roncar’.

(Estigarribia 2020: 187)

- b. *La karia'y o-jaivy gua'u*
 la hombre 3AC-agacharse FING

‘El hombre fingió agacharse’.

(Aguilera Jiménez 2020: 12)

En consonancia con el último punto, el autor la agrupa junto con los marcadores de modo verbal, a tono con otros autores (cf. “modo aperiencial” en Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2007: 97, Academia 2020: 153). Como se verá, en muchos de los ejemplos de abajo, esta es una alternativa esgrimida espontáneamente por las hablantes, a menudo como una versión más adecuada para algunos de los contextos de análisis. Si bien este trabajo no se centra en las propiedades de *gua'u*, muchos de los datos aquí presentados permiten avanzar en su comprensión.

3.1 | Clases aspectuales

Las clases aspectuales son las clases en las que se agrupan los predicados según el perfil temporal de las eventualidades que denotan. La literatura especializada (Smith 1997, Van Valin & LaPolla 1997, Van Valin 2005) típicamente reconoce un inventario de cinco clases: estados, actividades, logros, realizaciones y semelfactivos. Los estados son eventualidades estativas, es decir, temporalmente homogéneas, mientras que las actividades son eventualidades dinámicas (temporalmente heterogéneas) y atéticas (sin un punto terminal inherente). Los logros y realizaciones son, en contraste, téticos, y se distinguen en que los primeros son puntuales y las segundas son durativas. Por último, los semelfactivos son eventualidades atéticas y puntuales.

A partir de la evidencia disponible en descripciones y diccionarios, la impresión es que en la Construcción *Ñembo-Ñemo* típicamente se inserta verbos estativos. En efecto, los ejemplos de (1a-b) indican eso. En Califa (2022: 13) se brinda una lista de predicados estativos empleados con tal construcción¹⁰; una muestra representativa se da en (15). Sin embargo, también hay evidencia de que la construcción puede alojar verbos de actividad, tal como muestran los ejemplos de (7), repetidos en (16).

¹⁰Efectivamente, esto es lo que motivó la etiqueta ‘estado fingido’ en Califa (2022).

- (15) a. *-nemoatā* ‘hacerse el duro’
 b. *-ñemokangy* ‘hacerse el débil’
 c. *-ñemopochy* ‘hacerse el enojado’
 d. *-ñemonge* ‘hacerse el dormido’
 e. *-ñemonga’u* ‘hacerse el borracho’ (Califa 2022: 13)

- (16) a. *A-ñe-mbo-guata*
 1 SG.AC-DEM.AG-CAUS-caminar

‘Me hago el que camino’.

- b. *A-ñe-mbo-puka*
 1 SG.AC-DEM.AG-CAUS-reír

‘Me hago el que se ríe’.

- c. *A-ñe-myasē*
 1 SG.AC-DEM.AG-hacer.llorar

‘Me hago el que llora’.

(Adaptados de Velázquez-Castillo 2002: 516)

Resta ver entonces qué es lo que sucede con logros, realizaciones y semelfactivos. Veamos en primer lugar los logros.

- (17) Contexto: Gabriel está jugando con su hijo al fútbol. El nene le patea la pelota y él se tira al suelo haciendo como que se cayó para divertir a su hijo.

- a. *Gabriel o-ñe-mbo-’a*
 G. 3AC-DEM.AG-CAUS-caerse

‘Gabriel se hizo el que se cayó’.

- b. *Gabriel ho’a gua’u*
 G. 3AC.caerse FING

‘Gabriel se hizo el que se cayó’. (Comentario de hablante: “esta es más natural”)

Como puede verse, un logro como *’a* ‘caer’ resulta compatible con la construcción. Sin embargo, la versión con la partícula *gua’u* resulta más natural; esto es, de hecho, lo que sucede en muchos de los casos.

El ejemplo en (18) ilustra el uso con una realización.

(18) Contexto: la mamá quiere que el niño se acueste a dormir la siesta, pero el nene no quiere. La madre lo lleva al cuarto y lo obliga a meterse en la cama. El niño finge acostarse, pero ni bien la madre se aleja, se levanta.

a. *Mitã o-ñe-mo-ñeno*

niño 3AC-DEM.AG-CAUS-acostarse

‘El niño se hace el que se acostó’. (Comentario de hablante: con *gua’u* quedaría mejor)

En este caso la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* se acepta con algunas reservas. De manera interesante, la hablante sugiere el uso de *gua’a* junto con *ñembo-/ñemo-* (este es un punto importante para la discusión de la diacronía de la construcción en la sección 4).

Veamos ahora el caso de los semelfactivos.

(19) Contexto: Joaquín es un nene chiquito al que le gusta llamar la atención. Estamos comentando que mucha gente se enfermó por la llegada del invierno y él se pone a hacer ruidos como de tos para llamar la atención.

a. *Joaquín o-ñe-mbo-hu’u*

J. 3AC-DEM.AG-CAUS-toser

‘Joaquín se hace el que tose’. (Comentario de hablante: “está bien, pero también puede ser ‘se hace tener tos porque fuma, por ejemplo’ ”)

b. *Joaquín hu’u gua’u*

J. 3IN.toser FING

‘Joaquín se hace el que tose’.

En este caso la hablante reporta que la construcción puede usarse naturalmente en ese contexto, aunque resalta que también está disponible lectura de tipo “reflexiva” indicada entre paréntesis (aunque poco feliz pragmáticamente para hablar de un niño). Por supuesto, el uso del verbo solo con *gua’u* es perfectamente adecuado.

En síntesis, parece reafirmarse la preferencia de la construcción por *ñembo-/ñemo-* por verbos estativos, algo manifestado por las hablantes. Su uso con verbos de actividad y semelfactivos parece ser aceptable, aunque los verbos télicos parecen activar restricciones.

3.2 | Clases de valencia

El guaraní posee un amplio repertorio de marcadores para modificar la valencia de los predicados. Entre los que la incrementan, se destaca el prefijo causativo *mbo-/mo-*, de muy alta productividad y empleado para varios matices de causatividad (Gregores & Suárez 1967, Velázquez-Castillo 2002). Para la reducción de valencia la lengua dispone del prefijo *jo-/ño-* para indicar reciprocidad, además del prefijo *je-/ñe-*, ya ilustrado en (2a-b)

(Gregores & Suárez 1967).

Veamos primero el caso de los predicados con el prefijo causativo *mbo-/mo-* en (20) y (21).

(20) Contexto: María le pide a su hijo que la ayude con las tareas de la casa. El nene, que no tiene ganas de hacer nada, agarra un trapo y lo pasa un poco por encima de la mesa, haciendo de cuenta que limpia.

a. # *Mitã o-ñe-mo-mo-potĩ*
niño 3AC-DEM.AG-CAUS-CAUS-limpio

‘Lo hicieron limpiar’.

b. *Mitã o-mo-potĩ* *gua’u*
niño 3AC-CAUS-limpio FING

‘El niño se hace el que limpia’.

(21) Contexto: María le pide a su hijo que la ayude con las tareas de la casa. El nene, que no tiene ganas de hacer nada, agarra un trapo y se lo pasa a los platos mojados, haciendo de cuenta que los seca.

a. # *Mitã o-ñe-mo-mo-kã*
niño 3AC-DEM.AG-CAUS-CAUS-seco

‘Alguien se los hace secar’.

b. *Mitã o-mo-kã* *gua’u*
niño 3AC-CAUS-seco FING

‘El niño se hace el que los seca’.

Como puede verse, el uso de un predicado causativo en la construcción *ñembo-/ñemo-* resulta infeliz en un contexto de fingimiento; la lectura que evoca ese predicado es la de tipo pasiva que tienen los derivados con *je-/ñe-*. La partícula *gua’u*, no obstante, es perfectamente adecuada para el uso con un verbo causativo en este contexto.

Una posibilidad es que el sentido de fingimiento esté bloqueado por una suerte de restricción morfológica producto de la doble aparición del prefijo causativo (como causativo y como parte del componente *ñembo-/ñemo-*). Algo que permite despejar la cuestión es ver el modo en que se comporta la construcción con un causativo léxico (es decir, morfológicamente simple) como *kytĩ* ‘cortar’.

(22) Contexto: Juan está actuando en una obra de teatro y en un momento tiene que hacer como que le corta la cara a otro personaje.

a. # *Juan o-ñe-mo-kytĩ* *hova*
J. 3AC-DEM.AG-CAUS-cortar 3POS.cara

‘A Juan le cortaron la cara’.

- b. *Juan oi-kytĩ gua'u hova*
 J. 3AC-cortar FING 3POS.cara

‘Juan se hace el que le cortó la cara’.

Nuevamente, la versión con la Construcción *Ñembo-Ñemo-* no es aceptable. La lectura disponible es la pasiva (donde el poseedor de *hova* ‘su cara’ es correferencial con Juan). La expresión adecuada es con *gua'u*.

Los ejemplos de (23) y (24) muestran el uso de la construcción con los verbos recíprocos con el prefijo *jo-ño-*.

- (23) Contexto: Ramiro y Laura son dos amigos a los que les gusta mucho hacer chistes. En una reunión con otros amigos en un momento empiezan a discutir como si fueran novios y en un momento acercan sus caras, se tapan las bocas y hacen como que se besan.

- a. *O-ñe-mo-ño-hetũ hikuái*
 3AC-DEM.AG-CAUS-RECIP-besar PL

‘Se hacen los que se besan’.

- b. *O-ño-hetũ gua'u hikuái*
 3AC-RECIP-besar FING PL

‘Se hacen los que se besan’. (Comentario de hablante: “esta es preferible”)

- (24) Contexto: León y Felipe son dos niños a los que les gusta hacer mucho lío. Están en clase, y para molestar a la maestra se tiran al suelo y hacen de cuenta que se golpean.

- a. *O-ñe-mo-ño-nupã hikuái*
 3AC-DEM.AG-CAUS-RECIP-golpear PL

‘Se hacen los que se pegan’.

- b. *O-ño-nupã gua'u*
 3AC-RECIP-golpear FING

‘Se hacen los que se pegan’.

Los verbos recíprocos pueden emplearse con la construcción aunque, del mismo modo que en los otros casos, el uso de *gua'u* resulta preferible.

Por último, (25) y (26) muestran ejemplos de usos reflexivos de *je-ñe-*.

(25) Contexto: Esteban está en la entrada de un edificio, en el que hay un gran espejo. De repente, ve a su ex-novia caminando por la vereda de enfrente. Para que no lo vea, se pone de espaldas a ella y de frente al espejo, haciendo como que se está viendo a sí mismo, pero en realidad la espía desde el reflejo.

a. * *Esteban o-ñe-mbo-je-hecha* *espéjo-pe*
E. 3AC-DEM.AG-CAUS-DEM.AG-ver espejo-en

b. *Esteban o-je-hecha* *gua'u espéjo-pe*
E. 3AC-DEM.AG-ver FING espejo-en

‘Esteban se hace el que se mira en el espejo’.

(26) Contexto: Juan está actuando en una obra de teatro. En una escena, tiene que agarrar un cuchillo y hacer de cuenta que se corta.

a. * *Juan o-ñe-mo-ñe-kytĩ*
J. 3AC-DEM.AG-CAUS-DEM.AG-cortar

b. *Juan o-ñe-kytĩ* *gua'u*
J. 3AC-DEM.AG-cortar FING

‘Juan se hace como que se corta’.

Es interesante ver que el uso de la construcción con verbos reflexivos resulta en agramaticalidad. La expresión de fingimiento con estos verbos es completamente natural con la partícula *gua'u*. Podría señalarse que la mala formación se debe a una incompatibilidad morfológica producto de las dos apariciones de *je-/ñe-*, pero parece poco probable, porque cuando *je-/ñe-* deriva lecturas estativas (como *jepicha* ‘estar ofendido’) es perfectamente aceptable (cf. (8)).

En suma, la construcción revela restricciones en cuanto a las clases de valencia: si bien es aceptable con recíprocos, no lo es ni con causativos ni reflexivos (en este último caso, hay un problema de mala formación). Por supuesto, la construcción funciona con verbos monovalentes no derivados, con las restricciones aspectuales sugeridas en 3.1.

3.3 | Negación

La estrategia de negación principal en guaraní es a través de un circunfijo cuyo elemento inicial es el prefijo *nd-/n-* y cuyo elemento de cierre es el sufijo átono *-i* (Estigarribia 2017, 2020, Gregores & Suárez 1967), como se ilustra en (27).

(27) *Nd-a-che-pochý-i*, *nd-a-che-vare'á-i*
NEG-EP-1SG.IN-enojado-NEG NEG-EP-1SG.IN-hambriento-NEG

‘No estoy enojado, no tengo hambre’.

(Estigarribia 2020: 155)

Hay una estrategia adicional para indicar negación, el sufijo -'ỹ. Este tiene una distribución reducida en la sintaxis (Estigarribia 2017: 67). Asimismo, se emplea a menudo con una función léxica para la formación de lexemas privativos. Estos usos están ilustrados en (28a) y (28b) respectivamente.

(28) a. *T-o-u-ỹ*

OPT-3AC-venir-NEG

'Que no venga'. / 'No quiero que venga'.

(Estigarribia 2017: 67)

b. *kyhyje* 'miedo' > *kyhyje'ỹ* 'coraje'

vy'a 'alegría' > *vy'a'ỹ* 'tristeza'

hepy 'caro' > *hepy'ỹ* 'barato'

(Estigarribia 2020: 85)

Es sabido que la negación de las lenguas naturales puede exhibir importantes diferencias según el tipo de unidad semántica que caiga bajo su alcance (Horn 1989). Las diferencias de alcance de la negación en relación con la morfología verbal en guaraní es un tema estudiado poco sistemáticamente (véase Gynan 2017: 116-118 para algunas observaciones a tal efecto). Esto es relevante para la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* en la medida en que su significado permite plantear tres escenarios según el alcance de la negación sobre los dos componentes.

- (29) a. Un escenario de alcance estrecho en el que lo que se niega es el estado de cosas fingido. En la representación de significado 'Finge X' del esquema de (3), esto implica que se niega solo el componente 'X' (*Juan se hace el que no escucha*).
- b. Un escenario de alcance amplio, en el que lo que se niega es el fingimiento mismo. En el esquema de (3), esto supone que se niega el componente 'Finge', pero no 'X' (*Juan no se hace el que escucha*).
- c. Un escenario de doble negación, donde se niega tanto el fingimiento mismo como el estado de cosas fingido, o sea tanto, 'Finge' y 'X' en (3) (*Juan no se hace el que no escucha*).

A continuación, inspeccionamos las posibilidades de la construcción de fingimiento según estos distintos escenarios. Veamos primero la negación con alcance estrecho.

(30) Contexto: Fernando habla guaraní perfectamente. Viaja a Asunción y en un momento se le acerca un policía y le dice algo en guaraní. Para desentenderse de la situación, hace de cuenta que no entiende.

a. *Fernando o-ñe-mo-ntende-'ỹ*

F. 3AC-DEM.AG-entender-NEG

'Fernando se hace el que no entiende'.

b. # *F. n-o-ñe-mo-ntendé-i*

F. NEG-3AC-DEM.AG-entender-NEG

'Fernando no se hace entender (por otro/s)'.

- c. *Fernando n-o-entendé-i* *gua'u*
 F. NEG-3AC-NEG-entender-NEG FING

‘Fernando se hace el que no entiende’.

- (31) Contexto: María va a una fiesta, toma mucho y se emborracha. De repente, ve a su jefe y le preocupa que la vea en ese estado. Él se le acerca y ella finge no estar borracha, pero sabemos que no es así.

- a. # *María o-ñe-mo-nga'u-’ỹ*
 M. 3AC-DEM.AG-emborracharse-NEG

‘No se emborrachó’ / ‘No la emborracharon’.

- b. *María nd-o-ka’ú-i* *gua'u*
 M. NEG-3AC-emborracharse-NEG FING

‘María finge no estar borracha’.

- c. *María o-je-japo* *nd-o-ka’u-i-ha*
 M. 3AC-DEM.AG-hacer NEG-3AC-emborracharse-NEG-NMZ

‘María se hace la que no está borracha’.

La evidencia para el alcance estrecho con la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* es mixta. Mientras que en (30a) la versión con el sufijo *ỹ* es aceptable, no se ve lo mismo con (30b). Las versiones con *gua'u* (30b y 31b) son las sugeridas más naturalmente, o la construcción sintácticamente compleja de (31c).

Ahora veamos dos casos de alcance amplio.

- (32) Contexto: Estamos con Andrea y llega Fernando, que habla guaraní, aunque Andrea no lo sabe. En un momento, Andrea y yo comenzamos a hablar en guaraní y ella ve que Fernando sigue la conversación, pero cree que está fingiendo para molestarnos. Sin embargo, yo le digo que no es así.

- a. # *N-o-ñe-mo-ntendé-i*
 NEG-3AC-DEM.AG-CAUS-entender-NEG

‘No se hace entender, no lo entienden’.

- b. * *N-o-entende-gua’ú-i*
 NEG-3AC-entender-GUA’U-NEG

- c. *Nd-o-je-japó-i* *o-ntende-ha*
 NEG-3AC-DEM.AG-hacer-NEG 3AC-entender-NMZ

‘No se hace el que entiende’. (Comentario de hablante: “es lo primero que se me viene a la cabeza”)

(33) Contexto: Ana va a una fiesta, toma mucha cerveza y se emborracha. Al rato, su hermana llega, ve que se comporta raro, pero le parece que finge estar ebria. Sin embargo, yo sé que no es así.

a. *Ana n-o-ñe-mo-nga'ú-i*

A. NEG-3AC-DEM.AG-CAUS-emborracharse-NEG

‘Ana no se hace la borracha’. (Comentario de hablante: “está bien, pero la que primero se le viene a la cabeza es ‘no se emborrachó, no la emborracharon’ ”)

b. *Ana nd-o-ka'ú-gua'ú-i*

A. NEG-3AC-emborracharse-FING-NEG

‘Ana no se hace la borracha’.

c. *Ana nd-a-ha'é-i o-ka'u-gua'ú-va*

A. NEG-EP-3.ser-NEG 3AC-emborracharse-FING-NMZ

‘No es que Ana finge estar borracha’.

Los resultados con alcance amplio son también mixtos. La forma con negación circunfijada no es aceptable en (32a) pero sí en (33a); esto quizá se deba a que en el segundo caso la construcción toma un verbo con sentido estativo (*ka'u* puede denotar tanto el cambio de estado ‘emborracharse’ como el estado resultante ‘borracho’). Asimismo, no está claro cuáles son las restricciones de la negación circunfijada con la partícula *gua'u*: mientras que (32b) se lo rechaza sugiriendo un problema de mala formación, en (33b) se lo acepta sin inconvenientes. Las propiedades de esta partícula y la negación son un tema a dilucidar. En ambos casos, además, se aventuraron construcciones complejas como la versión más natural; esto es comprensible en la medida en que la sintaxis permite separar los dos componentes y negar solo la cláusula principal, que tiene alcance sobre la dependiente.

Por último, considérese un caso de doble negación, es decir, tanto con alcance estrecho como amplio.

(34) Contexto: Estamos con Andrea y mi hermano. Andrea cree que mi hermano sabe guaraní, pero en realidad no es así. En un momento, ella le empieza a hablar en guaraní y él la mira sin entender nada. Sin embargo, ella cree que está fingiendo. Ante eso, yo le digo lo siguiente.

a. # *N-o-ñe-mo-ntendé-i*

NEG-3AC-DEM.AG-CAUS-entender-NEG

‘No se hace entender’.

b. # *N-o-ntendé-i gua'u*

NEG-3AC-entender-NEG FING

‘Hace que no entiende’.

c. *Nd-o-je-japó-i*

n-o-ntendé-i-ha

NEG-3AC-DEM.AG-hacer-NEG NEG-3AC-entender-NEG-NMZ

‘No se hace el que no entiende’.

En este caso, ni la negación de la construcción con *Ñembo-/Ñemo-* ni la de la partícula *gua'u* resultan aceptables. La versión sugerida es nuevamente una construcción sintácticamente compleja en la que se puede negar independientemente el predicado principal y el dependiente.

En resumen, el uso de la construcción con la negación, con los distintos tipos de alcance, muestra juicios divergentes. Esto parece sugerir que el uso preferido de la construcción es con polaridad positiva, aunque esto es meramente una especulación y más investigación es necesaria para despejar la cuestión.

3.4 | Alcance de *pa-/mba-*

El sufijo *pa-/mba-* ha sido descrito en la lengua básicamente como un marcador aspectual ('totalitativo' en Velázquez-Castillo 1996 y Estigarribia 2020, o 'completivo' en Tonhauser 2006) puesto que puede tomar alcance sobre el evento e indicar que ha sido llevado a término, como se ve en (35).

- (35) *A-karu-pa*
1SG.AC-comer-PA

'Terminé de comer'.

(Estigarribia 2020: 164)

No obstante, este mismo sufijo puede tomar alcance sobre los participantes del evento, en cuyo caso da lugar a una lectura de cuantificación universal. En (36) cuantifica el argumento S y en (37) el argumento P.

- (36) *Tahyi-kuéra o-mano-mba*
hormiga-PL 3AC-morir-PA

'Todas las hormigas murieron'.

(Estigarribia 2020: 164)

- (37) *E-gueru-pa ko'ã mitã*
IMP-traer-PA DEM.PL niño

'Traé a todos estos niños'.

(Krivoshein de Canese & Acosta Alcaraz 2007: 98)

Cabe preguntarse si estos dos usos del prefijo son posibles con la construcción *ñembo-/ñemo-*. En primer lugar, considérese el caso en que *pa-/mba-* toma alcance sobre el evento y hace un aporte aspectual.

- (38) Contexto: Daniel le pone a su hijo un plato grande de comida, pero el nene no quiere comer. Daniel lo obliga, así que empieza a tragar algunos bocados, pero al mismo tiempo esconde parte de la comida. Al rato, Daniel lo mira y el nene finge que ya terminó de comer.

- a. # *Mitã o-ñe-mo-ngaru-pa*
niño 3AC-DEM.AG-CAUS-comer-PA

‘Se le dio de comer todo’.

- b. *Mitã o-karu-pa gua’u*
niño 3AC-comer-PA FING

‘El nene se hace el que terminó de comer’.

(39) Contexto: Pedro trabaja en una oficina y quiere irse más temprano. Tiene una pila grande de formularios por llenar, pero los organiza de modo tal que parece que ya terminó de trabajar.

- a. *Pedro o-ñe-mo-mba’apo-pa*
Pedro 3AC-DEM.AG-CAUS-trabajar-PA

‘Se hace el que terminó de trabajar’. (Comentario de hablante: “suena mejor, aunque también puede significar ‘lo hicieron terminar de trabajar’ ”)

- b. *O-mba’apo-pa gua’u*
3AC-trabajar-PA FING

‘Se hace el que terminó de trabajar’. (Comentario de hablante: “esta opción es mejor”)

El uso aspectual del sufijo con la construcción da resultados mixtos. Mientras que (38a) no es aceptable, (39a) resulta más plausible, aunque con reservas. En ambos casos, la versión con *gua’u* es superadora.

Ahora, tómense en cuenta los casos en los que el sufijo puede tomar alcance sobre uno de los argumentos, dando lugar a una lectura de cuantificación universal.

(40) Contexto: Estamos ensayando una obra de teatro con un grupo de actores. En un momento, todos los personajes tienen que tirarse al suelo y fingir que están muertos.

- a. *O-ñe-mo-mano-mba*
3AC-DEM.AG-CAUS-morir-PA

‘Todos se hacen los muertos’. (Comentario de hablante: “se entiende bien en este caso”)

- b. *O-mano-mba gua’u*
3AC-morir-PA FING

‘Todos se hacen los muertos’. (Comentario de hablante: “esta resulta más natural aquí”)

En este caso, el uso de cuantificación del sufijo está habilitado con la Construcción *Ñembo-/Ñemo-*. Esto contrasta con el uso aspectual del morfema.

A modo de síntesis, se ve que la construcción parece estar restringida en términos de la clase aspectual de verbos que puede tomar como variable léxica, con una clara preferencia por estados, aunque admisible con actividades y semelfactivos, pero no con verbos télicos. Luego, también manifiesta restricciones en contra de causativos (léxicos y morfológicos) y reflexivos, aunque es posible con recíprocos. En cuanto a la negación, la evidencia no es consistente, lo que apunta a que típicamente se usa en polaridad positiva. Por último, el uso de cuantificación universal del sufijo *pa-/mba-* es aceptable, pero con restricciones aparentemente idiosincrásicas respecto de su uso aspectual.

4 | LA CONSTRUCCIÓN *ÑEMBO-/ÑEMO-* COMO RESULTADO DE CONTACTO CON EL ESPAÑOL

Como se mencionó en la sección 1, en Califa (2022) se plantea la hipótesis de que la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* surgió en la lengua como resultado del contacto con el español, más específicamente, a través de la transferencia de la Construcción *Se Hace El X*, como en *Víctor se hace el tonto*. Efectivamente, el perfil formal de la construcción sugiere fuertemente ese origen: *ñembo-/ñemo* es el calco morfológico de *se hace*, algo más evidente todavía en la expresión *ojejapo* ‘se hace’. Más allá de los fuertes indicios que se puedan señalar, no obstante, el examen de la hipótesis de contacto no solo demanda más evidencia a favor sino también un marco general más amplio que permita entender de qué modo se pudo haber producido la emergencia de la construcción mediante contacto.

Recientemente, los enfoques construccionales han mostrado tener un rol prominente en los estudios de contacto (Boas & Höder 2018). El supuesto elemental es que una parte del cambio lingüístico se desarrolla sobre bases construccionales, en la medida en que las construcciones nuevas se integran sistemáticamente a un inventario ya existente de construcciones. Muy a menudo, esto se ve inducido por el contacto con otra lengua o, para decirlo de manera más precisa, con algunas de sus construcciones. Los fenómenos de contacto entre el guaraní y el español han sido objeto de extensiva investigación, con estudios enfocados en los rasgos del español paraguayo debidos al guaraní (Avellana 2014, Velázquez-Castillo 2005) y otros centrados en los aspectos del guaraní que pueden explicarse a partir del español (Carol y Avellana 2019, Cerno 2017, Pinta y Smith 2017). En algunos de ellos (p. ej. Cerno 2017: 356), se emplea la noción de construcción, aunque no necesariamente remitiendo a los enfoques construccionales teóricos referenciados aquí.

En principio, son dos las condiciones que deben reunirse para postular la emergencia de una construcción como resultado de contacto. Primero, la lengua donante (el español en este caso) debe tener la construcción que se conjetura como responsable de la nueva construcción en la lengua receptora, algo manifiesto en el caso de la Construcción *Se Hace El X*. Luego, la transferencia de rasgos construccionales puede ser global (como en el caso de los préstamos léxicos) o selectiva, con la copia de solo algunas propiedades semánticas o sintácticas (Boas y Höder 2018: 8). Las restricciones de la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* vistas en la sección 3 parecen ser compatibles con un escenario de transferencia parcial de las propiedades de la construcción del español.

La segunda condición es que debe haber evidencia consistente con que la construcción hizo su aparición en la lengua como producto del contacto con la lengua donante, y no como resultado de desarrollos diacrónicos propios de la lengua receptora. Aquí es donde es relevante observar los registros históricos de la construcción. De manera interesante, en el *Tesoro de la lengua guaraní* de 1639 de Montoya, uno de los documentos más tempranos del guaraní (lo que se conoce como “guaraní antiguo”), pueden encontrarse algunos casos de verbos con la secuencia *ñembo-/ñemo-* asociados con el sentido de fingimiento.

- (41) a. *a-ñe-mo-marāngatu* *auvi*
1SG.AC-DEM.AG-CAUS-bueno AUVI

‘Finjo ser bueno’.

(Ruiz de Montoya [1639] 2011: 299)

- b. *a-ñe-mbo-esarái* *auvi*
1SG.AC-DEM.AG-CAUS-olvidar AUVI

‘Finjo que me olvido’.

(Ruiz de Montoya [1639] 2011: 571)

Es notable que tanto los ejemplos de (41) como todos los otros que se pueden encontrar en el *Tesoro* están invariablemente acompañados de morfología adicional. En (41a-b) se observa la partícula *auvi*, que, hasta donde llega mi conocimiento, no ha sobrevivido en el guaraní moderno. Montoya la traduce como “de burla” ([1639] 2011: 100), cuya afinidad semántica con el sentido de fingimiento es patente. Es interesante ver que esta partícula también se registra con verbos que no tienen la secuencia *ñembo-ñemo-*.

- (42) a. *a-ha* *auvi*
1SG.AC-ir AUVI

‘Voy de mala gana’.

(Ruiz de Montoya [1639] 2011: 100)

- b. *a-pu’ã* *auvi*
1SG.AC-levantarse AUVI

‘Así, así me levanto yo (dice el enfermo)’.

(Ruiz de Montoya [1639] 2011: 100)

Considérese el siguiente ejemplo, que muestra otro morfema que acompaña a la secuencia *-ñembo* en una lectura de fingimiento.

- (43) a. *o-ñe-mbo-tarova* *a’u*
3AC-DEM.AG-CAUS-loco A’U

‘Fíngese loco’.

(Ruiz de Montoya [1639] 2011:530)

En (43), por su parte, se observa la partícula *a’u*, traducida por Montoya como “burla, ficción, fantástico” ([1639] 2011: 99). Esta partícula parece ser el precursor diacrónico de la partícula *gua’u*.

Asimismo, un punto fundamental que debe resaltarse sobre los ejemplos de (41) es que, cuando no están acompañados por las partículas *auvi* y *a’u*, los mismos verbos con *ñembo-ñemo-* no manifiestan el sentido de fingimiento, como se ve en (44) (no hay ejemplo de *oñembotarova* sin *a’u* paralelo a (43)).

(44) a. *añemomarāngatu*

‘Honrarse, alabarse [sic.]’.

(Ruiz de Montoya [1639] 2011: 299)

b. *añemboesarái*

‘Yo me olvido’.

(Ruiz de Montoya [1639] 2011: 571)

Esto podría sugerir que la aparición de la construcción de fingimiento se vio apuntalada por el uso de estas partículas semánticamente relacionadas. En efecto, en guaraní moderno es posible emplear la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* junto con la partícula *gua’u* (cf. (18)). Una interpretación algo especulativa de esos hechos es que las partículas fueron un contexto sintáctico de transición para la emergencia de la construcción en la lengua. Más investigación es necesaria para ver si esta especulación está bien encaminada.

Es cierto que los datos de arriba también podrían interpretarse como evidencia de que la construcción comenzó a surgir como parte del desarrollo propio de la lengua, sin intervención del español (aunque los notables paralelismos formales y semánticos con la construcción del español serían difíciles de explicar). Si este fuera el caso, lo esperable sería encontrar evidencia similar en otras lenguas tupí-guaraníes como, por ejemplo, el mbya y el tapiete, dos hermanas muy estrechamente vinculadas con el guaraní paraguayo. No obstante, los datos de estas lenguas no muestran nada en esta dirección.

Considérese el mbya primero. En esta lengua, la búsqueda de lecturas fingidas del tipo ‘se hizo el dormido/el muerto/el cansado’ da las formas en (45).

(45) a. *O-ke merami rive*
3AC-dormir similar solo

‘Se hizo el dormido’.

b. (*O-je-japo*) *o-mano merami rive*
3AC-REFL-hacer 3AC-morir similar solo

‘Se hizo el muerto’.

c. *I-kaneõ merami rive*
3IN-cansado similar solo

‘Se hizo el cansado’.

(Estefanía Baranger, c. p.)

Aquí los verbos que expresan un sentido de fingimiento no exhiben la secuencia *ñembo-/ñemo-* y están invariablemente acompañados por *merami* ‘similar’ y *rive* ‘solo’ (nótese que en (45b) se añade *ojejapo* ‘se hace’ como un elemento opcional). Es importante señalar que en mbya los predicados con *je-/ñe-* tienen interpretaciones reflexivas y pasivas como sus contrapartes del guaraní paraguayo, como se muestra en (46). Estas formas no admiten la lectura de fingimiento.

- (46) a. *O-ñe-mo-ngue*
3AC-REFL-CAUS-dormir

‘Se hizo dormir’. (Comentario de hablante: “se tomó algo para dormir, como una pastilla”)

- b. *O-ñe-mo-nga’u*
3AC-REFL-CAUS-emborracharse

‘Alguien lo emborrachó’.

(Estefanía Baranger, c. p.)

Ahora considérense los siguientes ejemplos del tapiete.

- (47) a. *siyora* ‘criolla’ a’. *siyoyora* ‘hacerse la criolla’

- b. *kwimbae* ‘hombre’ b’. *kwimambae* ‘machona’ (hacerse el hombre)

(Hebe González, c. p.)

Aquí se ve que la lectura de fingimiento se obtiene a través de reduplicación verbal, un proceso muy productivo en la lengua (González 2005). En cuanto al prefijo *je-/ñe-*, su contraparte en tapiete siguió un curso distinto del guaraní paraguayo y mbya puesto que se fusionó con los índices pronominales, dando lugar a un paradigma de persona independiente (González 2005: 175), como se ve en (48).

- (48) a. *ai-kasoi*
1SG-REFL-cubrir

‘Me cubro’.

- b. *yí-kasoi*
3REFL-cubrir

‘Se cubre’.

(González 2005: 177)

De nuevo, al igual que en mbya, en tapiete no hay evidencia de una asociación formal entre los sentidos reflexivos y/o pasivos y la lectura de fingimiento, o que esta última esté vinculada a la construcción del español en algún modo. Los datos anteriores en su conjunto son contrarios a la idea de que se produjo un desarrollo en las lenguas tupí-guaraníes de modo tal que los verbos marcados con *je-/ñe-* hayan adquirido un sentido de fingimiento. Esto debilita la hipótesis de que la Construcción *Ñembo-/Ñemo-* del guaraní paraguayo fue una innovación independiente de la influencia del español.

5 | CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo fue avanzar en una caracterización más acabada de la Construcción de Fingimiento *Ñembo-/Ñemo-* del guaraní paraguayo. Así, se revisaron argumentos previamente aducidos para sustentar un análisis construccional, al tiempo que se agregaron otros que también son consistentes con esa perspectiva.

Luego, se ahondó en las posibilidades y restricciones sintácticas y semánticas de la construcción, inspeccionando su comportamiento respecto de clases aspectuales, clases de valencia, el alcance de la negación y el sufijo *-pa/-mba*. Así, se observó que la construcción parece tener una preferencia por la expresión de estados, actividades y semelfactivos, y una restricción en contra de verbos télicos. También se vio que tiene restricciones respecto de las clase de valencia: mientras que acepta sin inconvenientes verbos recíprocos, no resulta gramatical con reflexivos o causativos. Su comportamiento con la negación es fluctuante, lo que sugiere que su uso más frecuente es con polaridad positiva. En cuanto a la dos lecturas del sufijo *pa-/mba-* se vio el uso de cuantificación universal está disponible para la construcción, pero no así el aspectual. El panorama general que surge es el de una construcción con importantes restricciones sintácticas y semánticas. Esto contrasta con la mayor amplitud formal y funcional de la partícula *gua'u*, una estrategia alternativa para la expresión de fingimiento. Son precisas más investigaciones para obtener una descripción más satisfactoria de esta.

Por último, se indagó sobre la hipótesis de que la construcción surgió como resultado del contacto con el español. El examen de la evidencia de estadios anteriores de la lengua es consistente con esta idea. Lo que sugieren los datos es que la construcción surgió por la transferencia de rasgos semánticos a la morfología reflexiva y causativa de la lengua, pero que eso se vio apuntalado por el uso ancilar de la propia morfología para la expresión de fingimiento con la que ya contaba la lengua. Asimismo, la evidencia de lenguas hermanas refuerza la idea de que el contacto es responsable de la aparición de la construcción en guaraní.

REFERENCIAS

- Academia de la Lengua Guaraní (2020). *Guarani ne'ētekuua. Gramática guaraní*. Tercera edición corregida. Asunción: Servilibro.
- Aguilera Jiménez, Domingo (2020). *Mombe'upyre, mombe'upyrã. Káso ñemombe'u*. Asunción: Servilibro.
- Avellana, Alicia (2014). El español en contacto con el guaraní: valores aspectuales en el dominio nominal y clausal. *Revista Española de Lingüística* 43/2: 7–35.
- Boas, Hans C. & Steffen Höder (2018). Construction grammar and languages in contact. An introduction. En Hans Boas & Steffen Höder (eds.) *Constructions in contact. Constructional perspectives on contact phenomena in Germanic languages*. Amsterdam: John Benjamins, 5–36.
- Califa, Martín (2022). States, changes of state, and 'feigned states' in Paraguayan Guaraní *je-/ñe-* predicates. *Languages* 7/1: 1–22.
- Carol, Javier y Alicia Avellana (2019). Tiempo, evidencialidad y miratividad en guaraní paraguayo y español de contacto: *ra'e* y *había sido*. *Verba* 46: 11–67.
- Cerno, Leonardo (2017). Aspects of dialectal diversification of Guaraní in Paraguay and Corrientes: Contact between two given languages in different settings. En Bruno Estigarribia & Justin Pinta (eds.) *Guaraní linguistics in the twentieth century*. Leiden: Brill, 348–378.

- Croft, William (2007). Construction grammar. En Dirk Geeraerts & Hubert Cuyckens (eds.) *The Oxford handbook of cognitive linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 463–508.
- Croft, William (2022). *Morphosyntax. Constructions of the world's languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Estigarribia, Bruno (2017a). A grammar sketch of Paraguayan Guarani. En Bruno Estigarribia & Justin Pinta (eds.) *Guarani linguistics in the twentieth century*. Leiden: Brill, 7–85.
- Estigarribia, Bruno (2017b). Insertion and backflagging as mixing strategies underlying Guarani-Spanish mixed words. En Bruno Estigarribia & Justin Pinta (eds.) *Guarani linguistics in the twentieth century*. Leiden: Brill, 317–347.
- Estigarribia, Bruno (2020). *A grammar of Paraguayan Guarani*. London: UCL Press.
- Goldberg, Adele (1995). *Constructions. A construction grammar approach to argument structure*. Chicago: Chicago University Press.
- Goldberg, Adele (2006). *Constructions at work. The nature of generalization in language*. Oxford: Oxford University Press.
- González, Hebe (2005). *A grammar of Tapiete (Tupi-Guarani)*. Tesis de doctorado, University of Pittsburgh.
- Gregores, Emma & Jorge Suárez (1967). *A description of colloquial Guarani*. La Haya/París: Mouton & Co.
- Guasch, Antonio (1996). *El idioma guaraní*. Asunción: CEPAG.
- Gynan, Shaw (2017). Morphological glossing conventions for the representation of Paraguayan Guaraní. En Bruno Estigarribia & Justin Pinta (eds.) *Guarani linguistics in the twentieth century*. Leiden: Brill, 86–130.
- Haspelmath, Martin (2022). Valency and voice constructions. Manuscrito no publicado. Recuperado a partir de <https://ling.auf.net/lingbuzz/005941> el 7 de septiembre de 2023.
- Horn, Lawrence (1989). *A natural history of negation*. Chicago: University of Chicago Press.
- Krivoshein de Canese, Natalia & Feliciano Acosta Alcaraz (2007). *Gramática guaraní*. Asunción: Servilibro.
- Pinta, Justin & Jennifer L. Smith (2017). Spanish loans and evidence for stratification in the Guarani lexicon. En Bruno Estigarribia & Justin Pinta (eds.) *Guarani linguistics in the twentieth century*. Leiden: Brill, 285–314.
- Ruiz de Montoya, Antonio. (2011 [1639]). *Tesoro de la lengua guaraní*. Asunción: Centro de Estudios Paraguayos “Antonio Guasch”.
- Smith, Carlota (1997). *The parameter of aspect*. Dordrecht: Kluwer.
- Tonhauser, Judith (2006). *The temporal semantics of noun phrases: Evidence from Guaraní*. Tesis de doctorado, Stanford University.
- Van Valin, Robert Jr. (2005). *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, Robert Jr. & Randy LaPolla (1997). *Syntax. Structure, meaning, and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Velázquez-Castillo, Maura (1996). *The grammar of possession. Inalienability, incorporation, and possessor*

ascension in Guaraní. Amsterdam: John Benjamins.

Velázquez-Castillo, Maura (2002). Guaraní causative constructions. En Masayoshi Shibatani (ed.) *The grammar of causation and interpersonal manipulation*. Amsterdam: John Benjamins, 507–534.

Velázquez-Castillo, Maura (2005). Aspecto verbal en el español paraguayo: elementos del sustrato. En Margaret Lubbers Quesada & Ricardo Maldonado (eds.) *Dimensiones del aspecto en español*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 149–172.